DESCRIPCIONES

«Hay un término c tal que (1) ϕx es siempre equivalente a "x es c", (2) ψc es verdadera.»

Ésta es la definición de las proposiciones en las que aparecen las descripciones.

Es posible tener un amplio conocimiento por lo que respecta a un término descrito, esto es, conocer muchas proposiciones concernientes a «el tal-y-tal», sin conocer efectivamente lo que es el tal-y-tal, esto es, sin conocer ninguna proposición de la forma «x es el tal-y-tal», donde «x» es un nombre. En una novela policíaca las proposiciones sobre «el hombre que cometió el crimen» se acumulan, con la esperanza de que al final bastarán para demostrar que fue A el que cometió el crimen. Podemos incluso llegar a decir que, en todo conocimiento tal que pueda ser expresado en palabras —con la excepción de «esto» y «aquello» y un puñado de otras palabras cuyo significado varía en ocasiones diferentes— ningún nombre, en sentido estricto, aparece como tal, sino que aquello que parece ser semejante a los nombres es realmente una descripción. Podemos significativamente preguntar si Homero existió, algo que no podríamos hacer si «Homero» fuese un nombre. La proposición «el tal-y-tal existe» es significativa, ya sea verdadera o falsa; pero si a es el tal-y-tal (donde «a» es un nombre), las palabras «a existe» carecen de significado. Es solamente de las descripciones —definidas o indefinidas— de las que puede aseverarse significativamente la existencia; pues si «a» es un nombre, tiene que nombrar algo: lo que no nombra nada no es un nombre y, por lo tanto, si intentó ser un nombre, es un símbolo desprovisto de significado, mientras que una descripción, como «el actual Rey de Francia», no se torna en incapaz de aparecer significativamente meramente sobre la base de que no describe nada, por la razón de que es un símbolo *complejo*, cuyo significado se deriva del de sus símbolos constituyentes. Así, cuando preguntamos si Homero existió, estamos usando la palabra «Homero» como una descripción abreviada: podemos reemplazarla por, pongamos por caso, «el autor de la Ilíada y la Odisea». La misma consideración se aplica a casi todos los usos de lo que tienen el aspecto de asemejarse a nombres propios.

Cuando las descripciones aparecen en proposiciones, es necesario distinguir entre lo que pueden llamarse ocurrencias «primarias» y «secundarias». La distinción abstracta es como sigue. Una descripción tiene una ocurrencia «primaria» cuando la proposición en la que aparece resulta de substituir «x» por la descripción en alguna función proposicional φx; una descripción tiene una ocurrencia «secundaria» cuando el resultado de substituir x por la descripción en φx da solamente una parte de la proposición en cuestión. Un ejemplo hará esto más claro. Considérese «El actual Rey de Francia es calvo». Aquí «el actual Rey de Francia» tiene una ocurrencia primaria, y la proposición es falsa. Toda proposición en la que una descripción que no describe nada tiene una ocurrencia primaria es falsa. Pero considérese ahora «El actual

78. Vergleiche: wissen und sagen:
wieviele m hoch der Mont-Blanc ist—
wie das Wort »Spiel« gebraucht wird—
wie eine Klarinette klingt.

Wer sich wundert, daß man etwas wissen könne, und nicht sagen, denkt vielleicht an einen Fall wie den ersten. Gewiß nicht an einen wie den dritten.

*Und wenn man uns sagt »N hat nicht existiert«, fragen wir auch: » Was meinst du? Willst du sagen, daß, oder daß, Sinn, und ebenso jeder andere Satz, der von Moses handelt.nehmen, bekommt der Satz »Moses hat existiert« einen andern etc. Und je nachdem wir die eine oder die andere Definition anund damals Moses genannt wurde, »der Mann, welcher als »der Mann, welcher zu dieser Zeit und an diesem Ort gelebt hat »der Mann, welcher die Israeliten durch die Wüste geführt hat«, durch verschiedene Beschreibungen definiert werden. Z.B. als etc.—Nach Russell können wir sagen: der Name »Moses« kann vollbracht hat, was die Bibel von Moses berichtetßen- oder: es hat keinen Menschen gegeben, der alles das Agypten auszogenßen: die Israeliten haben nicht einen Führer gehabt, als sie aus existiert«, so kann das Verschiedenerlei bedeuten. Es kann hei-Kind von der Tochter Pharaos aus dem Nil gezogen wurde«, 79. Betrachte dieses Beispiel: Wenn man sagt »Moses hat nicht -oder: ihr Führer hat nicht Moses gehei--oder etc.

Aber wenn ich nun eine Aussage über Moses mache,—bin ich immer bereit, irgend eine dieser Beschreibungen für »Moses« zu setzen? Ich werde etwa sagen: Unter »Moses« versteh ich den Mann, der getan hat, was die Bibel von Moses berichtet, oder doch vieles davon. Aber wievieles? Habe ich mich entschieden, wieviel sich als falsch erweisen muß, damit ich meinen Satz als falsch aufgebe? Hat also der Name »Moses« für mich einen festen und eindeutig bestimmten Gebrauch in allen möglichen Fällen?—Ist es nicht so, daß ich sozusagen eine ganze Reihe von Stützen, wenn mir die andere entzogen werden sollte, und umgekehrt?——Betrachte noch einen andern Fall. Wenn ich sage »N ist gestorben«, so kann es mit der Bedeutung des Namens

78. Compara: *saber* y *decir*: cuántos metros de altura tiene el Mont-Blanc—cómo se usa la palabra «juego»—cómo suena el clarinete.

Quien se sorprende de que pueda saberse algo sin poder decirlo quizá esté pensando en un caso como el primero. Ciertamente no en uno como el tercero.

79. Considera este ejemplo. Si se dice «Moisés no exis-

que..., o que..., etc.?» guntamos también: «¿Qué quieres decir? ¿Quieres deci que trate de Moisés.—Y si se nos dice «N no existió», prerecibe un sentido distinto y lo mismo toda otra proposición mos una u otra definición la proposición «Moisés existió» sacado del Nilo por la hija del Faraón», etc. Y según asuma llamado entonces 'Moisés'», «el hombre que de niño fue «el hombre que vivió en ese tiempo y en ese lugar y que fue hombre que condujo a los israelitas a través del desierto», do mediante diversas descripciones. Por ejemplo, como: «el sell podríamos decir: el nombre «Moisés» puede ser definilo que la Biblia relata de Moisésdo salieron de Egipto——o: su caudillo no se llamaba Moisés rer decir: los israelitas no tuvieron sólo un caudillo cuan tió», eso puede significar las cosas más diversas. Puede que 79. Considera este ejemplo: Si se dice «Moisés no exis –0: no existió ninguna persona que haya realizado todo —o etc., etc.—Según Rus

Pero cuando hago un enunciado sobre Moisés —¿estoy siempre dispuesto a poner por «Moisés» cualquiera de esas descripciones? Diré quizás: Por «Moisés» entiendo el hombre que hizo lo que la Biblia relata de Moisés, o mucho de ello. ¿Pero cuánto? ¿He decidido cuánto tiene que resultar falso para que yo abandone mi proposición por falsa? ¿Tiene entonces el nombre «Moisés» un uso fijo y unívocamente determinado para mí en todos los casos posibles?—¿No se trata de que tengo a mi disposición, por así decirlo, toda una serie de apoyos y estoy dispuesto a apoyarme en uno si se me llegara a retirar el otro, y a la inversa?——Considera todavía otro caso. Cuando digo «N ha muerto», puede valer para el significado del nombre algo como esto: Creo que ha muerto un ser humano a quien (1) he visto aquí y allá, que

»N« etwa diese Bewandtnis haben: Ich glaube, daß ein Mensch gelebt hat, den ich (1) dort und dort gesehen habe, der (2) so und so ausgeschaut hat (Bilder), (3) das und das getan hat und (4) in der bürgerlichen Welt diesen Namen »N« führt.—Gefragt, was ich unter »N« verstehe, würde ich alles das, oder einiges davon, und bei verschiedenen Gelegenheiten Verschiedenes, aufzählen. Meine Definition von »N« wäre also etwa: »der Mann, von dem alles das stimmt«.—Aber wenn sich nun etwas davon als falsch erwiese!—Werde ich bereit sein, den Satz »N ist gestorben« für falsch zu erklären,—auch wenn nur etwas mir nebensächlich Scheinendes sich als falsch herausstellt? Wo aber ist "die Grenze des Nebensächlichen?—Hätte ich in so einem Fall eine Erklärung des Namens gegeben, so wäre ich nun bereit, sie abzuändern.

Und das kann man so ausdrücken: Ich gebrauche den Namen »N« ohne feste Bedeutung. (Aber das tut seinem Gebrauch so wenig Eintrag, wie dem eines Tisches, daß er auf vier Beinen ruht, statt auf dreien, und daher unter Umständen wackelt.)

Soll man sagen, ich gebrauche ein Wort, dessen Bedeutung ich nicht kenne, rede also Unsinn?—Sage, was du willst, solange dich das nicht verhindert, zu sehen, wie es sich verhält. (Und wenn du das siehst, wirst du Manches nicht sagen.)

(Das Schwanken wissenschaftlicher Definitionen: Was heute als erfahrungsmäßige Begleiterscheinung des Phänomens A gilt, wird morgen zur Definition von »A« benützt.)

(2) tenía tal y cual aspecto (figuras), (3) hizo esto y aquello y (4) en la vida civil llevó ese nombre «N».—Si se me pregunta por lo que entiendo por «N», yo enumeraría todo eso o parte de ello, y diferentes cosas en diferentes ocasiones. Mi definición de «N» sería tal vez: «el hombre para el que vale todo esto».—¡Y si ahora algo de ello resulta falso!—¿Estaré dispuesto a dar por falsa la proposición «N ha muerto»—aunque resultase falso sólo algo que me parece no sustancial?—Si hubiese dado una explicación del nombre en un caso así, ahora estaría dispuesto a alterarla.

Y esto puede expresarse así: Uso el nombre «N» sin significado *fijo.* (Pero eso perjudica tan poco a su uso como al de una mesa el que descanse sobre cuatro patas, en vez de tres, y por ello se tambalee en ciertas circunstancias.)

¿Debe decirse que uso una palabra cuyo significado no conozco y que por tanto hablo sin sentido?—Di lo que quieras con tal de que no te impida ver cómo son las cosas. (Y cuando lo veas no dirás muchas cosas.)

(La fluctuación de las definiciones científicas: Lo que hoy vale como un concomitante empíricamente establecido del fenómeno A, se utilizará mañana como definición de «A».)

80. Yo digo: «Ahí hay una silla». ¿Qué pasa si me acerco, intento ir a cogerla y desaparece súbitamente de mi vista?——«Así pues, no era una silla sino alguna suerte de ilusión.»——Pero en un par de segundos la vemos de nuevo y podemos agarrarla, etc.——«Así pues, la silla estaba allí, sin embargo, y su desaparición fue alguna suerte de ilusión.»——Pero supón que después de un tiempo desaparece de nuevo —o parece desaparecer. ¿Qué debemos decir ahora? ¿Dispones de reglas para tales casos —que digan si aún entonces se puede llamar a algo «silla»? ¿Pero nos abandonan al usar la palabra «silla»? ; ¿y debemos decir que realmente no asociamos ningún significado a esta palabra porque no estamos equipados con reglas para todas sus posibles aplicaciones?

81. F. P. Ramsey insistió una vez conversando conmigo en que la lógica es una 'ciencia normativa'. No sé exactamente qué idea se le ocurrió; pero estaba sin duda íntimamente